PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO X — DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE ¡TIERRA! APARTADO DE CORREOS NUM. 1316 — NUM. 415

REDACCION Y ADMINISTRACION AGUILA 107, INTERIOR | HABANA, SABADO 23 DE SEPTIEMBRE DE 1911 | NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

¡¡QUE CALLEN LOS VENDIDOS!!

NUESTRO IDEAL

En el eterno evolucionar de los mundos, de los seres y de las cosas, surge nuestro ideal, el ideal de nuestros amores, lógico, justo, humano, bello, altivo, arrogante, amenazador . . .

Nuestro ideal pulveriza errores, combate privilegios, enaltece la personalidad, adora la belleza, desafía los peligros, eleva la verdad hasta el infinito, intimida á los tiranos y los vence. Nuestro ideal es paz, amor, bondad, abnegación, odio, desesperación y muerte.

¿Qué extraña heterogeneidad circunda al ideal de nuestros amores?

¿Por qué amamos y odiamos?

¿Por qué admiramos la belleza que encanta, y huímos, entristecidos, ante la fealdad que aterra?

¿Por qué, en ocasiones, el ramo de oliva que en nuestra mano empuñamos, truécase en estilete agudo que hiere?

¿Por qué nuestras doctrinas de amor, salidas del corazón en efluvios infantiles, se envenenan en el ambiente en que vivimos?

¿Por qué la doctrina fraternal que propagamos se entenebrece y vuélvese airada cuando choca contra la tiranía social que nos oprime? . . .

Nuestro ideal no es la bomba, el puñal, ni el veneno . . .

La enseña y solio de nuestro ideal no son la guillotina y el patíbulo . .

No es Judith asesinando á Holofernes, ni Jahel victimando á Sisara; no es Harmodio, verdugo de Hipias, ni Moisés asesino de treinta mil israelitas . .

Nuestro ideal no es el imperialismo que ahoga las rebeldías comunalistas del siglo XII, ni el luteranismo derramando á torrentes la sangre de los anabaptistas.

Nuestro ideal nada tiene que ver con Nerón, achicharrando á los cristianos, ni con Catalina de Médicis y Pío V victimando á los hugonotes y á los albigenses. Nuestro ideal no es el de Tito entrando en Jerusalén á sangre y fuego, ni el de Constantino venciendo al paganismo por el terror. Nuestro ideal no es el puñal de Bruto, la hoguera de Calvino, el veneno de Borgia, ni el revólver de Galeote . . .

Nuestro ideal no ha encendido las hogueras de la Inquisición, ni organizó la matanza de San Bartolomé, ni ejerció de Thiers ametrallando á los comunalistas parisienses . .

Nuestro ideal no se ha fundido en el ESPÍRITU de la burguesía de Chicago, enviando obreros al patíbulo, ni se ha proclamado un Cánovas, llevando doscientos mil hombres al matadero, ni ha enviado á la Siberia, como Nicolás II, á heróicos revolucionarios, ni ha ejercido de verdugo como Porfirio Díaz, ni tiene nada de común con los militarotes verdugos de Montjuich, ni con los esbirros que retorcieron testículos é hicieron abortar, á patadas, á una pobre mujer en Alcalá del Valle.

Nuestro ideal no es tampoco la bomba de nuestros amigos, los rebeldes, que sucumben altivos saludando la muerte . . .

Nuestro ideal ama la vida y la enaltece. Nuestro ideal llora con los dolores ajenos, y en la tumba de todos los caídos, victimarios ó verdugos, ofrendan su dolor los luchadores . . .

Y este ideal que amamos, lo defendemos con razones, lo propagamos con sinceridad y lo llevamos á todas partes con entusiasmo, y al establecer la necesaria separación entre el hombre y la institución que representa, entre el efecto y la causa, combatimos la institución que es la que engendra el crímen y la ignorancia y procuramos que el hombre, aún el más odioso y malvado, recapacite en su maldad y se arrepienta de ella. El ideal que amamos ataca la causa del mal, desentraña su orígen, destruye su germen morboso, la convierte, por la discusión, en ineficaz para el daño, la cura ó la hace desaparecer.

La doctrina filosófica de nuestro ideal persuade con la verdad, atrae con el afecto, es invulnerable con la razón.

Este es el ideal que amamos y defendemos: lógico, justo, humano, bello, altivo, arrogante, amenazador . . . .

Frente á él está el ideal de la preocupación, de la mentira, de la tiranía, del latrocinio legalista. Y ese ideal que es el de los egoistas, el de los místicos, el de los falsarios, el de los explotadores, el de los «esquirols,» el de los militares, el de los tiranos, el de los cobardes y asesinos, tortura en vez de convencer, embrutece en vez de ilustrar, encarcela en vez de corregir, tiraniza y mata á mansalva y sin responsabilidad.

Y oprime al mundo con la fuerza, domina con la farsa y somete á los rebeldes con el plomo, y cuando, en nombre de la razón se le exige que no tiranice, y en el de la verdad que no embrutezca, y en el de la justicia que no explote, ese ideal burgués, insaciable, déspota, sanguinario y matón, moviliza á sus genízaros de sable para que sometan por el hierro y por el fuego á los rebeldes que protestan.

Y entonces surge el hombre, no el anarquista, pues cuando el sér humano se ve herido en lo más profundo de su personalidad, recapacita, juzga y obra sin pensar si su accion rebelde está ó no reñida con los principios que sustenta.

. . . . . .

Y la gestación laboriosa de todos los dolores, y la amargura infinita de todas las madres, y los tiernos gritos de los niños sacrificados, y los ayes dolorosos de las doncellas violadas, y la angustia inenarrable que, en su peregrinación por el mundo, sufren todos los esclavos del salario, forman la avalancha del odio, levantan la mano del victimario, enardecen el cerebro y el corazón de las multitudes, hambrientas de pan y de justicia, y lanzan el rayo vengador sobre el infame tirano ó sobre la sociedad prostituida . . .

Y no obstante, la propaganda doctrinal del ideal sigue su curso evolutivo, razonada, afectuosa, generosa y grande, llamando á todos los hombres hacia el Bien, con ardientes y sinceros deseos de que la lucha sea todo lo menos cruenta posible.

Pero los tiranos no hacen caso de nuestras razones y siguen amontonando obstáculos en nuestro camino, persiguiéndonos, encarcelándonos, expulsándonos, presentándonos ante la crédula ignorancia popular como locos ó como criminales.

Y el ideal de nuestros amores, grande ante la adversidad y fuerte ante los peligros, continúa su labor educativa-revolucionaria, apartado del misticismo enervante, resignado y cobarde, del mito cristiano, derramando en los surcos la fecunda semilla anarquista.

Y como entendemos que jamás por la persuasión abandonarán nuestros enemigos sus odiosos privilegios, propagamos el acto revolucionario por todos los medios y con todos los elementos, para conquistar la Anarquía, es decir, propagamos la Revolución para establecer la hermosa sociedad futura que tanto anhelamos.

Y como esta revolución no es el motín constante, ni la violencia erigida en dogma, ni la conflagración particular de un país ni de una región; como la revolución que defendemos—que es la revolución que todos los anarquistas ansían—no es la venganza sistemática, ni el asesinato glorificado, sino que es la revolución social, grande, intensa, extensa, unión de los buenos contra los malos, de todos los explotados contra todos los explotadores, revolución que se hará por y para el pueblo, sin jefes que manden y sin borregos que obedezcan, nos orgullecemos de ser sus modestos defensores en estas columnas, abiertas siempre para nuestros compañeros y para todos los hombres que luchan por un porvenir más justo que el presente.

Por ser anarquistas somos revolucionarios . . . ¡No hay gestación sin dolor y sin desgarraduras en la Naturaleza! . . .

A confesión de parte!...

Del periódico «El Veterano» (1), del 30 de Octubre de 1910, es el artículo que á continuación copio.

UN ÁTOMO.

Manzanillo.

• • •

¿ANARQUISTA?

«No soy anarquista; pero cuando recorro las páginas de la Historia y contemplo la serie inacabable de excesos, violencias, crímenes y atentados que la pasión, la envidia, la ambición, el odio, la soberbia, disfrazados de razón de Estado, perpetraran en todos los tiempos; las conquistas bárbaras, las represiones sangrientas, las guerras devastadoras, los asesinatos políticos, los régimenes de opresión, las persecuciones, las proscripciones, los patíbulos, las hogueras, me pregunto con asombro cómo las sociedades humanas han podido sobrevivir á la repetición incesante de atrocidades tamañas, y me asalta la duda de si no será el poder el peor de los enemigos del derecho y la autoridad tirana más que tutora de los rebaños que apacenta.

No soy anarquista; pero ante el espectáculo de la sociedad, tal como la ha formado la Historia: instituciones anacrónicas y absurdas viviendo de la velocidad adquirida, la dirección común puesta en manos de los más audaces ó afortunados; el palo como supremo resorte de gobierno, la fuerza de todos ejercida por algunos, que son de hecho, por ello, pese á todos los convencionalismos democráticos, dueños y señores de los demás; la razón otorgada siempre al más fuerte; la ley del embudo erigida en Constitución interna; la educación transformada en un medio de deformación de los espíritus para adaptarlos al ambiente; el sentimiento religioso convertido en monopolio de una Iglesia que hace de él su negocio y adora á Dios «pane lucrando;» la riqueza otorgada por el azar, adquirida por el demérito, consagrada á mantener el ocio y el vicio; el amor prisionero, como en estrecha cárcel, en el matrimonio indisoluble . . . dudo si la civilización no habrá sufrido extravío, si la humanidad no habrá hecho, como dicen los franceses, falsa ruta, y si no sería más fácil que corregir organización tan defectuosa hacer de todo tabla rasa y emprender de nueva planta la inmensa labor de los siglos.

No soy anarquista; pero en presencia de ese Leviatán que se llama el Estado, con su Constitución, sus leyes, sus códigos, sus poderes, sus partidos, sus clases, sus órdenes, su presupuesto; con su administración, su burocracia, su fuerza, sus tribunales, sus prisiones, sus cadalsos y sus verdugos, todo ello tan poderoso para el mal, todo para el bien tan impotente: en presencia de esa institución que tiene por lema el derecho y por práctica la violencia; que no persuade, que no amonesta, que no ampara, que no defiende, pero que impone, cohibe, reprime, castiga; en presencia de ese monstruo que devora todos los años mil millones para mantener á sus parásitos, y no da en cambio instrucción ni protección, ni sosiego, ni paz, ni gloria, ni justicia, ni pan; que roba el voto al ciudadano y luego le zampa en la cárcel; que despoja al contribuyente y luego le fusila, doy en pensar qué es lo que podría perder la sociedad con verse amputar al rape tan diforme y horrendo pólipo.

No soy anarquista . . . es decir, nunca creí que lo fuera. Pero bien considerado todo y hecho examen de conciencia, acaso que resulte que era un anarquista sin saberlo.

ALFREDO CALDERÓN.»

(1) *Este periódico se supone sea defensor de la integridad del . . . de la patria . . . . .*

DESDE CRUCES

Se han verificado dos importantes actos de propaganda en el Centro Obrero de esta localidad.

El compañero Sola, previamente invitado por la Directiva, según acuerdo unánime de la Asamblea, vino desde esa y tomó parte en los dos actos referidos.

Momentos antes de empezar dicho compañero su conferencia, en la noche del sábado 16, leyóse, á instancias del numeroso público congregado, una carta dirigida por Saavedra á su familia, carta fechada en Santander, punto donde desembarcó.

En dicha carta cuenta el querido *viejo* las peripecias de su prisión y las incidencias del viaje. Dice que amanillado fuertemente fué conducido por los rurales á Santa Clara, donde le embarcaron de noche con dirección á la Habana. Después fué conducido al barco sin ropa y sin dinero, lo que demuestra que fué una invención del gobierno lo del *auxilio monetario* y algo más que una invención lo que se dijo del *hermoso flus* que se le había regalado . . .

En el barco se enteró todo el pasaje del atropello gubernamental y se inició una suscripción, á la que contribuyeron todos los que en el barco iban. Saavedra entregó á la compañera de Chacón, que *viajaba* también en pésimas condiciones económicas, $16.

El incansable luchador se muestra en su carta animoso y decidido y confía en regresar pronto á la Isla ó que su familia se reuna con él en España ó en cualquier otro punto.

La carta fué objeto de una ovación.

Los tiranos podrán aprisionar los cuerpos ú oprimir á los rebeldes, pero no pueden destruir la semilla ni desunir los corazones.

La conferencia de Sola agradó á los oyentes por la sencillez de los conceptos y por la claridad con que combatió á los tiranos.

El domingo 17 celebróse el mitin á las 4 de la tarde.

El local del Centro estaba materialmente atestado de trabajadores, de elementos políticos, y de algún que otro esbirro, con uniforme y de paisano . . .

Algunos guarda-despojos de los amos de Ingenio, veíanse atisbando, *todo oidos*, y más de un burgués asomaba tímidamente la cabeza para *pescar algo*.

En la calle se arremolinaba el público, y muchos guajiros, montados á caballo, escuchaban con interés.

Hablaron los camaradas Vázquez, Oliva, A. del Campo, Zumaquero, Sola, García y E. Rodriguez.

Este último, en unión de otro camarada del que sentimos no recordar su nombre, vino á Cruces representando al Centro Obrero de Real Campiña. El veterano José García llegó á última hora desde Manacas, después de sufrir las molestias de un viaje á caballo durante varias horas.

Cubanos y españoles fueron los que tomaron parte en el mitin. Que se vayan enterando los farsantes *del 75* y los *come-turrón* del Presupuesto.

No pretendemos hacer una reseña exacta de lo que en el mitin se expuso, pero sí indicaremos que dos puntos quedaron perfectamente determinados.

El derecho que los trabajadores tienen á asociarse para instruirse y para defenderse de la rapiña capitalista, y el cese de los atropellos gubernamentales si se quiere que *haya paz* en la República.

Se evocó el espéctro sangriento de los inocentes sacrificados Casañas y Montero y se exigió que no se repitan tales infamias.

El acto tuvo una extraordinaria importancia.

¡Bien por el Centro Obrero de Cruces!

• • •

Siguen aumentando los socios. Los trabajadores, cada vez con mayor entusiasmo, se alistan en el Centro, como se alistan en las Agrupaciones de otros paises donde el miedo no altera en tan sumo grado los nervios de los explotadores.

Convencidos de que tienen perfecto derecho á asociarse, para mejorar las condiciones del trabajo y para conseguir en solidaria conjunción la fuerza moral y material que necesitan para defenderse de la explotación de que son objeto, no hacen caso de cantos de sirena ni de advertencias saturadas de timidez y ostensiblemente luchan por su dignificación y por su mejoramiento.

Será inútil cuanto se intente para romper la Asociación.

Y si tal atentado á la libertad individual llegara á realizarse, entonces no sabemos lo que ocurriría . . .

Que recapaciten sobre esto los que, obligados á respetar la ley que ellos hicieron, andan de acá para allá exhibiendo *secretamente* sus malas intenciones.

• • •

Siguen recogiéndose firmas y centavos para el querido *viejo*.

¡Al que no quiere caldo, tres tazas!

En Cienfuegos se habrá celebrado á la publicación de estas líneas el juicio seguido á instancias del general Machado contra nuestro compañero Serafín Pérez.

La venganza del esbirro Llerena se ha sancionado.

Veremos el resultado de la querella y . . . continuaremos.

EL CORRESPONSAL.

MI PROTESTA

¿Cómo empezar? ¿Acaso no la formularon ya otros hombres y quizás con más conocimiento de causa que yo?

. . . ¡Germinal! . . . . . .

Uno mi protesta á la de los Hombres y desciendo á comentar una botaratada.

El *componedor* de «La voz del Camagüey» ha vomitado un *Recuerdo oportuno*. Oigámosle.

. . . pregonaba eso: el desprecio de la patria, el escarnio de la bandera, la negación de los más dulces sentimientos del hombre y de los más bellos CONVENCIONALISMOS de la vida social» . .

¡Ah . . . tunantuelo! ¿con que el odio que le teneis es porque enseñaba que todo está sujeto no á un belló sino á un criminal convencionalismo? ¡Ah, garrapateadores gusarapos! ¿Quién os enseñó á venderos tan ignominiosamente para sembrar la duda entre la inconsciencia? Oyeme *componedor:* Si en vez del «recuerdo oportuno» *recortas* tu inteligencia das con tus huesos en las caballerizas de Vias y Obras . . . ¿Y te atreves á poner á tal engendro «La voz del Camagüey?

Pero otra voz, ni vendida ni envilecida, resuena para decirte que escribas más dignamente para llenar *la andorga* y que prescindas de copiar sandeces, envueltas en mentiras del patriotismo...

D. AYLLÓN.

Camagüey.

¿Qué es política?

PARA ANGEL NUÑEZ.

Caguas.

Querido amigo y camarada:

Gramaticalmente hablando, política es el arte de gobernar á los pueblos . . . Pero, amigo mío, si analizamos bien el vocablo política, encontraremos que es el arte de oprimir y asesinar á los pueblos, ó lo que es igual, la política es sinónimo de tiranía, de explotación, de crimen, de poderío y de mando.

Tú, amigo Núñez, eres partidario de la política burguesa y yo soy antipolítico: he ahí el motivo de esta carta.

Entremos en materia.

Voy á demostrarte que la política no es ni puede ser otra cósa que el hambre «presupuestívora» y la seu de mando.

Se levanta en un pueblo de la isla —por ejemplo, en Caguas, la patriótica—una tribuna en tiempos electorales, y sobre ella preséntase un figurín ridículo con insultos de pedante, muy calvo y ojeroso, con cara de charlatán, y comienza su peroración hablándonos de «la patria que está en peligro, de la hermosa Naturaleza, de las flores que mueren en horizontes de fuego, de la argentada mar en una mañana de triunfo y, en fin, de la difusa luz del Sol en una tarde trágica, al morir el día entre lamentos de sombras . . . »

Este señor político quiere ser aplaudido y aclamado por la multitud y entonces nos habla del imperio romano en tiempos de Calígula, de Claudio y de Nerón, incendiando aquel pueblo, prostituido en el lodazal inmundo de las fiestas báquicas, y del circo lleno de fieras, donde los condenados iban á expiar sus faltas en medio de la multitud que se emborrachaba en la orgía; y nos habla de las Pirámides de Egipto, de la mar embravecida que agiganta sus olas coronadas de argentada espuma, que se estrellan en la solitaria y silenciosa playa en una noche de tempestad y de misterio, y de la fuente rumorosa y enamorada, en un prado de flores, en medio del paisaje que se adormece. Más después de hablar así á ese pueblo que él explota, se baja de la tribuna muy orgulloso sin decirnos lo hipócrita que es y de lo que es capaz su corazón de hiena. ¡Ah! esto no nos lo dice porque él quiere pasar ante el pueblo estúpido por persona decente y honorable . . .

Pero, por fortuna, aún hay hombres que saben oponerse á sus egoismos y le dicen: ¡atrás nubes fatídicas, atrás fantasmas del horror y del crímen, dejad que brille en el horizonte de la verdad la aurora diáfana y esplendente del derecho y la justicia equitativa; atrás hipócritas visionarios, cocodrilos en conserva . . . id con vuestras culpas á llorar sobre las ruinas de vuestra política, pues ella no ha hecho otra cosa que embrutecer á los pueblos y encenagarles en el vicio, en el asesinato, la violación y el odio de los pueblos contra los demás pueblos estableciendo fronteras y razas, religión y gobierno . . . !

Esta es la política de nuestro país y esta es la política del mundo entero, amigo Núñez . . .

Hay que convencerse que por todas partes se ve el mismo dolor y llanto del que trabaja, en medio de la alegría de los zánganos y de los vagos burgueses; por doquier no se oye más que el grito de angustia del proletariado que sucumbe al peso del hambre y al peso de la injusticia.

Por eso es que yo no soy político, porque sufro y porque espero que el trabajador despierte y que no sea por más tiempo carne de cañón y carne de suicidas . . .

ANGEL M. DIEPPA.

San Juan P. Rico.

LA REVOLUCION EN ESPAÑA

La revolución se enseñorea de España. Para execrarla y maldecirla levantarán nuevamente su voz los patrioteros españoles y los patrioteros españolizados.

Otra vez resonarán las trompas épicas de la guataquería *covadonga*, y los «chicos de la literatura . . . por entregas», sacarán nuevamente á relucir el *bu* del anarquismo; y mientras unos roban en el peso y en la medida y otros garrapatean mentiras cotizables pedirán el exterminio de la «secta» y se pondrán al lado de Canallejas, teóricamente, por supuesto, porque de ir á España muchos de los chillones tendrían que verse con la guardia civil para cumplir el «compromiso de sangre», del que huyeron un día en alas de un patriotismo muy barato.

Ir contra la revolución es ir contra el progreso.

Las válvulas de seguridad de los Estados, republicanos ó monárquicos, podrán permanecer más ó menos estables, podrán ir más ó menos rápidamente según la impulsión que los gobernantes dén á su poder coercitivo, pero, al fin y al cabo, aunque en algunas naciones no funcione la máquina anormalmente, por ahora, no puede negarse que *funcionará* con rapidez vertiginosa . . . más tarde.

Los pueblos se han cansado de ser esclavos y conseguirán manumitirse de la esclavitud.

¿Para qué tantos aspavientos por la revolución española?

En España no hay ya válvulas de seguridad.

Las tres plagas: caciquismo, militarismo y clericalismo, unidas á otras muchas tan importantes como éstas, han hecho imposible la vida en España para el trabajador.

Montjuich, Alcalá del Valle, Infiesto, Jumilla, la «semana sangrienta» son espectros fatídicos que se levantan entre la civilización y la libertad.

El obrero en España es esclavo, más esclavo que en otras Naciones. Trabaja mucho y come poco.

El jornal de 20 centavos que gana el campesino andaluz por un brutal trabajo de 16 y 18 horas es un padrón de ignominia para los que se lo dan como limosna y para los que lo reciben como retribución.

Este solo dato es suficiente para justificar no un simple motín sino un «93»... español, corregido y aumentado.

Para el trabajador no existen garantías en España.

Se le explota ignominiosamente, se le intercepta la correspondencia, por el más fútil motivo es atropellado en su hogar, se le inscribe en el registro policíaco solamente por leer la prensa progresiva ó porque alguna vez demuestra su espíritu rebelde, se le apalea por la policía, se le ametralla por la guardia civil, se le condena por escribir un simple artículo, á seis, ocho, diez y doce años de presidio, se le aplica la infame ley de jurisdicciones, se le condena, en fin, á ser el eterno paria condenado por vida á sufrir el peso infamante de una canallesca esclavitud.

Ahora mismo, bajo el gobierno del *demócrata* Canallejas, las cárceles españolas están llenas de obreros, de modestos periodistas, tan sólo por haber estampado en un artículo una frase verdaderamente inofensiva.

¿Quién es el que se extraña de que en España surja la Revolución?

El sufrimiento tiene sus límites y los que han sembrado y siembran vientos de ignominia tienen que recoger formidables tempestades de justa venganza . . .

No sabemos el alcance que tendrá la revolución española. Hasta ahora sabemos que la huelga general se ha decretado en varias poblaciones, que en algunas de éstas ha habido sangrientos choques entre la fuerza y el pueblo y que los ministros, no obstante decir que tienen *todos los hilos*, están asustados como ratones.

Hacemos votos por el triunfo de la revolución, como trabajadores y como anarquistas, y como no somos hipócritas ni cobardes, expresamos aquí nuestro sincero pensamiento.

En España se necesita una gran renovación de *aire vital* y la completa desaparición de los grandes bandidos, con entorchados y sin ellos, que en la generosa tierra del sol deshonran por sus crímenes la civilización y la Humanidad.

Y si á alguien le pareciese un poco duro este criterio, bien podría modificarse con el *contenido intencional* de esta célebre cuarteta:

«Miserables disolutos . . .
Haya paz, pero con daño,
Lloviendo pólvora un año
Y fuego quince minutos.»

Y esta cuarteta no es de ningún anarquista. Su autor es el general del ejército español Excelentísimo Señor Don Leopoldo Cano y Masas.

¡Que conste! ¡Y que viva la Revolución!

• • •

He aquí las noticias más interesantes del movimiento revolucionario en España.

DIA 14.—Los huelguistas asturianos vuelan el puente de Turón.

Las obreras bilbainas destruyen los rails del ferrocarril y asaltan las panaderías.

Aumentan los huelguistas en Málaga y los obreros de Sevilla amenazan con la huelga general.

Canalejas conferencia con Alfonso X y tres palitos.

DIA 15.—Estallan algunos petardos en Bilbao. La guardia civil de caballería carga sobre los huelguistas.

En Málaga, los *squirols* reciben su merecido. Un guardia municipal agresivo recibe una herida de consideración.

Se declara la huelga general en Zaragoza, y en Barcelona existe gran agitación.

DIA 18.—La policía de Barcelona *descubre* un complot y pierde los HILOS. El gobierno, por boca de sus *gramófonos* vivientes y parlantes dice que en la *cosa* figuran altos prohombres del republicanismo . . .

DIA 19.—Se aviva el fuego. La huelga general es inminente en toda España.

En Zaragoza, los revolucionarios tiroteán á la guardia civil y le arrojan ladrillos desde las azoteas. Resultan varios muertos y heridos. Los *civiles* no salieron ilesos. Son cortadas las líneas telegráficas y telefónicas. Declárase el estado de sitio en Valencia. Los ministros se reunen y acuerdan comprar tila en abundancia.

Se reproducen en Bilbao los hechos revolucionarios, así como en Sevilla y Zaragoza. En Cullera es muerto el juez y resultan heridos varios policías.

El *bu* del anarquismo resurge en la mente de los defensores del orden. Corre el rumor de que Weyler pagará al fin sus numerosos crímenes.

DIA 20.—El gobierno declara el estado de sitio en toda España. En Valencia la situación es consoladora. En Alcira se ha proclamado la «Comuna» y como medida de higiene y de «purificación» incendian el Ayuntamiento. El farsante Lerroux rechaza el actual movimiento. Los ministros ven «manos ocultas» por todas partes. Los *grandes* diarios de la Habana nos dan un completo alegrón con sus llamativos titulares de «La revolución anarquista en España». Los patrióticos *covadongos* están rojos de ira.

Rivero se confiesa tres veces y Aramburu prepara un *sensacional* «Baturrillo».

Patria y Humanidad

—¿Qué cosa es patriotismo?

—El amor por la propia patria.

—¿Y la patria que es?

La contestación no es tan fácil como puede suponerse en un principio, porque la patria no es una idea establecida para todos los tiempos y lugares, sino una idea variable. Mi patria es Holanda; pero hace un siglo era Francia, porque formaba parte por la fuerza de las armas napoleónicas de ella, y hace cuatro lo era España, porque Holanda estaba bajo el poder de Carlos V y Felipe II. La patria cambia con los tiempos.

Antes ciudades de un mismo país como Amsterdam y Utrech se hacían la guerra entre sí; ahora forman parte de la misma nación. Un día habrá probablemente Estados Unidos de Europa como los hay en América del Norte.

¿Cuál será entonces la patria de un holandés, de un francés, de un inglés?

Vese, pues, que la idea de patria adquiere siempre un significado más amplio.

El patriotismo, en el estricto sentido de la palabra, excluye los sentimientos humanitarios, y todos aquellos que en la escuela hablan de amor á la patria al corazón de los muchachos, se sirven de ese sentimiento para excitar á los pueblos los unos contra los otros. La diversidad de las lenguas es uno de los más grandes obstáculos para la difusión de los sentimientos humanitarios. ¿Cuál, en efecto, debe ser la razón para que un pueblo que habita en la otra falda de la montaña ó sobre la otra orilla de un río, odie á sus propios vecinos, si ese odio no se enseñara é instigara desde lo alto?

Si los pueblos pudiesen comprender y conocer los verdaderos motivos de la guerra, rehusarían dejarse asesinar por un error que no es el suyo. El patriotismo con frecuencia, no es sino un auxiliar utilísimo de los gobiernos para satisfacer los personales intereses de los que los componen. Y ese falso patriotismo es opuesto diametralmente á los sentimientos humanos: se funda, no en el amor, sino sobre el odio.

¿Cuando decimos que amamos á nuestra familia, es eso una buena razón para que detestemos á la del vecino? ¿Cuantos amamos á nuestra patria, qué motivo tenemos para execrar á la situada al otro lado de la frontera?

La familia es una parte de la patria y ésta una parte de la humanidad. ¿El sentimiento por la una debe necesariamente excluir el de la otra? Si se comprende con la palabra *patria* el lugar donde hemos nacido, donde hemos recibido la educación y hemos vivido con los padres y los compañeros de colegio, cada uno ama á la patria, porque los recuerdos de la juventud son siempre dulces, sobre todo después al pasar de los años. Pero suponed que abandonáis el lugar donde nacísteis á los pocos años y que váis á un país lejano, que alcanzáis una excelente existencia y experimentáis contento por lo que os circunda. Pues ocurrirá que á cierta edad sentiréis el vivo deseo de ir y recordar ese país lleno de recuerdos, más vivos con el tiempo en la propia imaginación, de visitar los lugares especiales donde jugásteis con vuestros compañeros, la calle que conocéis palmo á palmo, y no quedaréis contentos hasta no dar con ese lugar, como si fuese verdaderamente vuestra patria. ¿Encontráis extraño ese sentimiento? No, seguramente; porque es natural, no puede sofocarse y, al fin, á nadie perjudica. Pero eso es una cosa completamente distinta del patriotismo corriente. Cuando estamos en un país donde tenemos pan, libertad de pensar, de hablar, de reunirnos con los amigos, se ama ese país porque la pérdida de eso sería una pérdida intelectual y material capaz de producirnos un grave perjuicio de rechazo; pero cuando sólo queda la libertad de morir de hambre, cuando no se puede decir una palabra sin ser encerrado, no se puede amar á esa patria que no ofrece ningún goce.

Ubi bene, ibi patria, decían los latinos, y es verdad... La patria, en fin de cuentas, se encuentra donde todo va bien... Y el más gran patriota así no prefiere el hambre y la miseria del país donde ha nacido á la abundancia y el bienestar de otro país. ¿Por qué? Porque la regla más elemental es esta: *Primum vivere deinde philosophare.*

La primera condición, pues, que se requiere por cada uno es la de vivir; cuando la patria no ofrece á sus hijos medios de existencia es necesario que vayan á buscarlos á otra parte, y en el país donde puedan obtenerlos se sentirán tan felices como en su patria, cuyo cuidado materno se manifestaba sólo con el hambre y la miseria. ¿Pero dónde está la patria de la mayor parte de los hombres que no poseen ninguna? Los obreros, por ejemplo, no tienen patria, porque en todos los países donde permanecen nada les pertenece. Haced de modo que tengamos algo que perder, y vereis cómo defenderemos el país sin que ninguna ley nos obligue, porque cambiando se teme perder lo que se tiene; pero ahora no hay riesgo de perder nada, porque nada poseemos.

Yo soy holándes. Si mi país fuese invadido por los alemanes y pasase bajo su gobierno, sé muy bien que hablando con esta franqueza, incurriría, por lo menos, en una docena de procesos por lesa majestad, por desprecio hacia dios ó por cualquier otra cosa. ¿No es natural que yo tenga el patriotismo de preferir seguir siendo holandés? No porque prefiera Holanda á todas las demás naciones, sino porque la prefiero á Alemania. Miremos á Inglaterra para dar otro ejemplo; sería un caso completamente diverso, gracias á que un inglés vive tan libre como un holandés. Cuando siento decir á los alemanes: «Nosotros somos libres», soy presa de una carcajada homérica, porque la libertad en Alemania es un concepto incompatible con ella.

Nuestro himno nacional dice: «Quien tiene sangre neerlandesa en las venas, está libre de las manchas extranjeras».

¿No es esto ridículo? ¿Por ventura la sangre de un extranjero no es completamente roja como la nuestra?

Mi madre era inglesa, mi abuela alemana, los antecesores de mi padre daneses. ¿Mi sangre está limpia de mácula extranjera? Mi caso es el mismo de la mayoría de mis compatriotas. Nuestra reina ha tenido por madre una alemana y se ha casado con un príncipe de Mecklemburgo. Hace dos años era un tudesco de pura sangre y un oficial del ejército alemán; ahora es esposo de nuestra reina, y general almirante de la flota neerlandesa, y si mañana estallase la guerra con Alemania marcharía á la cabeza de nuestra armada para defender nuestro patrio suelo contra el brutal invasor tudesco, esto es, contra sus compatriotas (1). ¿No es ridículo todo esto? Vale más tomarlo á broma.

Las fronteras políticas hacen y deshacen las patrias. El amor hacia este lado supone el odio hacia los que están al otro lado de los límites. ¿Tendremos que reconocer semejante absurdo? Sería demasiado estúpido.

Los vínculos internacionales han disminuído ese falso patriotismo que pretende encontrar muy bello, muy adelantado y muy científico todo lo del país donde se ha nacido. Y el día en que desaparezca ese sentimiento, el progreso habrá dado un gran paso. Hermano mío es ante todo aquel con quien me siento unido con el corazón y la mente; porque piensa como yo y obra como yo quiero obrar. En una palabra, porque está de acuerdo conmigo.

El patriotismo, desde luego, como ordinariamente se le entiende, es dañoso á la idea humanitaria y cultivado por los gobiernos en las escuelas y en los periódicos conduce á la guerra y á los conflictos entre las naciones.

Hay algo más grande que el patriotismo, y es el amor á la humanidad que trabaja por el progreso común y no enseña viejos prejuicios como el de la patria.

F. DOMELA NIEUWENHUIS.

(1) *Los reyes no van á la guerra. Por lo menos el czar y el mikado se quedan en casa. (N. del T.)*

Pensad en lo vuestro

Sí, pensad en lo vuestro, trabajadores! Pensad en el modo de libraros de la explotación del burgués, del fraude religioso, del atropello de los gobernantes . . .

¿Por qué nosotros que lo producimos todo hemos de carecer de cuantos elementos necesitamos para nuestra comodidad?

¿Por qué hemos de permitir que se nos atropelle constantemente y que nuestros explotadores se apoderen de cuanto creamos con nuestro esfuerzo individual y colectivo?

¿Por qué permitimos impasibles que nuestros hermanos sean expulsados, y que los gobernantes aumenten á la ignominia del hecho la calumnia?

¡Unámonos, trabajadores!

¡Cobijémonos bajo los pliegues del sublime y redentor ideal anarquista!

¡Que se acaben los atropellos y las infamias!

¡Defendámonos como trabajadores y como hombres!

GENARO GARCÍA.

Jobabo.

COMIDILLA

CABAL FLORES.

Cuando llegó Flores de Tampa sin guardias de seguridad, pero con capa, lo primero que hizo fué desembozarse y echar de menos la guardia de seguridad, para que atara *codo con codo* las lenguas monótonas de sus fieles admiradores . . . ¡Ahí está Cabal Flores, llegó Cabal Flores, arriba Cabal, aire Flores; y Flores allá y Flores acullá! Ni el apellido del regocijado tribuno «cubens» se les caía de la boca á sus amigos y admiradores, ni yo podía extirparle del pabellón de mi oído músico . . . ¡Cabal en tal! ¿Quieren ustedes *Florear* en paz al buen Cabal?

De las circunstancias en que Cabal

Flores salió de Tampa y llegó á la Habana, se hacen relaciones maravillosas y se murmuran motivos excéntricos; tal dice que viene á recoger tres botones que se le escaparon al gran Ferrara de una Filipina política; cuál que no viene á eso, sino á leer unos versos políticos á los trabajadores, terminados (los versos) en punta . . . Brava; aquél que viene á sembrar pamplinas y el de más allá asegura que Flores viene para recibir instrucciones de los veteranos para expulsar del país á todos los «extranjis perniciosos», menos el veinticinco por ciento que necesitan para hacer blanco contra ellos, ó para tenerlos de muestra, ó para que les enseñen como se cuecen el *ñame y otras yerbas* . . .

El caso es que Cabal está aquí.

Vega pretendió presentármelo, pero yo no quise porque me estaba regodeando con una taza de café y temí que el «cubens» me pegara la gorra. *¡Vade retro flores capigorronorum!*

Como dije al principio, Flores vino de Trampa, digo de Tampa, y trajo una lira pneumática de leño Trampífero. Al són que le tocan rima con fonda y parada en la Asociación Nacional de Trabajadores «cubens». ¡Deo volente!

Por lo pronto, el presidente Gómez le estimula con cigarrillos de «La Eminencia» y le ha prometido regalarle un sabueso cuando la perra salga de su cuidado, porque Cabal Flores es aficionado á la caza mayor de pelo en pecho; el *maestro* Aramburu le dedicará un «Baturrillo; ¡TIERRA! lo llevará al juego de la pelota y yo pienso llevarlo á una sesión de la Cámara. Cuando Pardo Suárez, oficie de conservador *retrócrata* y se tire al fondo, será ocasión, antes *non*.

Además yo le he encargado ya unas babuchas chinés, porque soy el único que sé los puntos que calza Flores; Silva pretende saber de qué pie cojea y le estudia los callos con detenimiento y microscopio; Sola, que no tiene pelo de tonto, le unta la cabeza con vigorizador del cabello.

Cabal Flores se deja querer como hombre de buena pasta y recibe los agasajos poniendo cara de flauta tiple. Todos le saludan, le abrazan, le estrujan, le regalan y le acarician, todos menos yo, que aún no *lo vide* ni le conozco; pero tengo las señas y le veré: alto, guapo, grueso, derecho, vestido, uva . . . achatado por los pelos, tiene lunares . . .

Las señas coinciden con las de Cecilia Aznar y con las de un camarero del café Levante que se me levantó con un duro á pulso, del cual duro sólo habla que cobrar ocho reales vellón.

Si no es Cecilia, será el camarero. Y en ese caso me encuentro con tres pesetas más.

• • •

Dicen que suceda lo que suceda, Cabal Flores va de viaje al campo á dar varios *meetings* «pro cubens» ó «pro 75 por ciento».

Le deseo buen viaje y que vaya á gusto en el machito . . . Por supuesto, después que cancelemos los doce vellón del café Levante, en caso de que Cabal Flores no sea Cecilia Aznar caracterizada.

Que bien pudiera ser . . .

Y entonces . . . ¡qué plancha!

DIONISIO GARCÍA.

UNA GOBERNALADA

Un obrero llamado Alberto Van Bullen, de nacionalidad alemana y de oficio marinero, tuvo la *fea* ocurrencia de laborar por la dignificación de la clase á que pertenece y, ni corto, ni perezoso, ni tonto, propúsose organizar á sus compañeros, y, á tal efecto, publicó una convocatoria citándolos á una reunión que debía celebrarse en calle Dragones 39, el domingo 17 del actual.

¡Un alemán en mi feudo republicano, dijose el gobierno, que en todas partes ve elementos perniciosos! Y enseguida ordenó la «busca y captura» del *criminal* . . .

El director y administrador de la Compañía de Dragados solicitaron del gobierno un «ejemplar castigo» y los periodistas ajesuitados tocaron á somatén anunciando el *ciclón* que amenazaba . . .

Van Bullen fué detenido dos horas en la Jefatura de Policía y después puesto de «patitas en la calle», pues según le dijeron «no tenían el propósito de molestarle».

La reunión no se celebró, que era lo que quería el gobierno y . . . hasta otra.

Préstase á muchas consideraciones este nuevo atropello, pero ¿á qué perder el tiempo en hacerlas? Una vez más queda consignado que en la república cubana no pueden los trabajadores asociarse, y que el miedo es tan cerval ó la intención tan miurefia entre los elementos directores y los que medran al amparo de éstos, que basta una simple convocatoria para que se movilicen los «guardadores del orden» y para que salga á colación el «peligro anarquista».

Esto si no fuera cómico sería *fusilable* . . .

LEY DE EVOLUCION

Hay teorías cuya sola enunciación ha producido en el mundo de las ideas tremendas conmociones, determinando á la larga cambios radicales en la mentalidad de los individuos, y, por natural relación, en la organización de las sociedades.

Más tarde ó más temprano, la influencia de las ideas, cuando están bien cimentadas y responden á un objeto dado, se deja sentir de un modo decisivo en todos los órdenes de la vida. Las ideas religiosas han gobernado el mundo durante siglos; las ideas políticas dirigen hoy á las modernas naciones.

El cristianismo y la democracia son ejemplo patente de como el producto inmaterial del pensamiento, las ideas, pueden convertirse en movimiento directivo de las sociedades. Pero el cristianismo y la democracia han sido ideas incompletas, por referirse solamente á un aspecto de la vida, y de aquí sus tropiezos al convertirse en ideas directivas.

La humanidad no ha hallado todavía, ni en la religión ni en la política, la verdadera idea que ha de encaminarla á la perfección; perfección lejana, quizás imposible de alcanzar; pero que obra como fuerza atractiva que nos hace avanzar cada día más en pos del quimérico ideal.

Y sin embargo esa idea existe y desde hace años viene anunciándose con carácter científico, teniendo en realidad un alcance universal. Es una idea que muchos conocen ya superficialmente, pero que pocos han logrado profundizarla, idea que ha dado una nueva concepción de los fenómenos, una orientación nueva á las ciencias. Aplicada á la naturaleza, explica su apariencia fenomenal; aplicada á la sociedad, su proceso histórico; á las especies, su variación y fijación de tipo. Es la idea madre, generadora de toda una filosofía natural, sana, depurada de toda metafísica y de todo misterio.

Idea de tanta trascendencia, no es otra que la que significa lo que llamamos teoría ó ley de la evolución, ley universal, que abraza el mundo material, el orgánico y el superorgánico.

En el universo nada hay estable, todo cambia, todo se transforma, todo evoluciona. Quizás haya una forma primera y última, para la materia y para el espíritu, que permanezca en esencia la misma; pero esa forma esencial escapa á nuestros sentidos, á nuestras investigaciones y al poder de nuestro pensamiento. Por esto resulta estéril todo intento de basar ideas, principios y teorías en aquello que escapa á nuestra percepción intelectiva. Pero sabemos, por rigurosas experiencias, que cuanto en el mundo existe, siendo probablemente eterno en esencia, cambia incesantemente de estructura; y esa mutación de forma, verificada en el sentido de adaptación al medio, siempre mudable, y á la supervivencia de lo mejor y más fuerte, es lo que constituye la ley de evolución.

Puede compararse la evolución, como idea filosófica, á una línea ondulante, pero siempre ascendente, trazada en el infinito, dirigiéndose desde las formas inferiores á las superiores; desde lo más rudimentario á lo más acabado; de lo simple á lo compuesto; de lo imperfecto á lo perfecto.

A esa ley de evolución obedece el Universo, nuestro mundo astronómico, el pequeño planeta en que vivimos, la especie á que pertenecemos, la nación de que formamos parte, el pueblo que habitamos. A impulsos de la evolución, los pueblos se han civilizado y van avanzando, aunque sea á veces de manera poco apreciable, por el camino del progreso. Siendo infinito el tiempo y persistente la ley evolutiva ¿no cabe afirmar que alguna vez la humanidad llegará á la meta de perfección á que legítimamente puede aspirar?

He aquí como la ley de la evolución puede convertirse para el hombre y para la humanidad, en el ideal más alto, más noble, más sublime á que puede aspirar, ideal de perfección infinita del que son meros accidentes todos los ideales religiosos y políticos que hasta hoy se han disputado la dirección de las conciencias y la supremacía social.

Por una lamentable desviación, se ha pretendido derivar de la teoría de la evolución, como principio absoluto, la ley de la lucha por la existencia y de la supervivencia del más fuerte dentro de la especie humana, queriendo justificar así todas las violencias y despojos. Cierto, la lucha por la existencia es dura ley á que obliga la vida, pero sólo como un mero accidente de la evolución y como un medio de resistir y vencer aquellas causas exteriores que puedan interrumpir en una especie dada la natural evolución. Dentro de la especie, en las relaciones entre los individuos de la misma, más fuerte y más bienhechora es la ley del apoyo mutuo que la de la lucha.

ADRIAN DEL VALLE.

Propagandistas del mal

En el Campo de Marte, en la noche del día 10 del presente mes, varios «murciélagos» celebraron un mitin y se *desataron* asquerosamente contra la anarquía, exponiendo ideales de atrasadas épocas con fastuosa palabrería y con perversa intención.

Estos enemigos de la luz que componen el titulado «Partido Nacional de Obreros Cubanos» se desgañitaron horriblemente ante las manifestaciones de desagrado del público.

No tuvieron ni emplearon en su hueca palabrería ninguna noción de lógica y de razón, pero combatieron ignominiosamente los ideales que profesan Saavedra, Chacón y Vieytes y no tuvieron la menor palabra de protesta por la expulsión de nuestros compañeros y por las calumnias vertidas contra ideales de regeneración.

Pero abramos anchas vías al razonamiento y seamos explícitos en el asunto que tratamos.

Sabido es que los que dirigen ese *partido obrero* no son otros que conocidos embaucadores del pueblo, empleados del gobierno muy conocidos en todas partes.

Y siendo así, ¿qué se puede esperar en bien de los obreros de estos *tiralevitas* de la burguesía?

¡Qué sarcasmo!

Sería un absurdo esperar y creer en los beneficios que puedan aportar á la clase trabajadora estos *canes* del gobierno. Y si para ello recurrieron en el mitin que celebraron el domingo último, al medio miserable de combatir á los que por casualidad hayan nacido en la otra orilla del mar, presentándolos á los nacidos en esta otra orilla como enemigos funestos que le arrebatan el trabajo, demuestran de este modo estar muy alejados de la razón, máxime si los explotados del mundo demuestran su interés colectivo en la dignificación de su clase, aplastando esas tramas de que se valen los gobiernos para desunirlos.

No, no podeis mostraros dignos de la clase trabajadora, puesto que fomentáis ideas de repulsión y odio entre los obreros y quereis volverlos al primitivo reinado de la antropofagia.

¿Creeis que no os conocemos, que se olvidó vuestra *fanfarracha* política del «Frontón»?

¡Muy lejos de eso; conocemos vuestra obra y sabemos los buenos *tramoyistas* que sois! ¡Como si fuese posible sofocar el movimiento ascendente, aniquilar el desenvolvimiento de las masas trabajadoras, sólo porque os convenga conculcar vuestros odiosos ideales entre los obreros, estableciendo la división de nativos y extranjeros!

Pero el pueblo aleccionado no hará caso de tan irritantes farsas, que han dado por consecuencia el infamante estado de su ignorancia. Son esas unas *adormideras* que el pueblo rechaza buscando la realidad de las cosas.

¡No más despreocupaciones: los políticos y politiquillos á su oficio, y allá se las pelen; el ambiente de este siglo se modifica en favor de los trabajadores!

¡Trabajadores de Cuba, no arrimarse á esos gandules que quieren vivir recreativamente á costa de vuestros sacrificios; huid de ellos como de un devastador *cólera* que pretende fortificar sus raíces haciendo presa en la clase trabajadora y formando destemplanza en el campo obrero!

¡Huid de ellos que asquean y apestan! . . .

J. MENA.

Al pueblo de la Habana

Teniendo en cuenta el Centro de Estudios Sociales, del Cerro, que la ignorancia es la causa principal del atraso y esclavitud en que el obrero vive, y de que éste, verdadero productor de toda la riqueza, se vea sujeto á las miserias y dolores del presente régimen capitalista, no solamente por la opresión material que lo aniquila, sino quizás en mayor grado por la falta de cultura que lo embrutece, ha resuelto ampliar su plan educativo dedicando mayor esfuerzo á la enseñanza racionalista, cuya tarea se impuso con desinterés y abnegación.

La Escuela del Cerro cuenta desde hoy con un profesor para los niños y con una profesora para las niñas, profesores que inculcarán en los alumnos de ambos sexos los conocimientos pedagógicos basados en los principios de la educación racionalista.

• • •

HORAS DE ENTRADA EN EL COLEGIO

ENTRADA—A las 8, a. m.
SALIDA—A las 11, a. m.
ENTRADA—A la 1, p. m.
SALIDA—A las 4, p. m.

• • •

Las horas de enseñanza para obreros serán de 7 á 9, p. m.

Se darán conferencias populares, basadas en temas de educación y sociología, por el profesor J. F. Moncaleano.

Los libros de enseñanza serán gratis para todos los alumnos.

No guiando á los socios de este Centro el propósito mezquino de lucro y sí sólo el de laborar por la instrucción, quedan invitados todos, sin distinción de raza y nacionalidad, á matricularse lo más pronto posible.

Se darán clases de inglés si así lo solicitan los alumnos.

Preparemos los hombres del mañana con una instrucción basada en la verdad y en la ciencia.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES.

Dirección: SALVADOR 25½.

(Cerro).

COMO LA ESPUMA

En nuestra teoría la unión constituye la fuerza . . . . y á mí que se me llama «el anarquista» no me abochorna lo honroso del título . . . .

Yo hago propaganda anarquista y leo el periódico TIERRA . . . Yo compadezco mucho á los que no son anarquistas y solamente leen el *Diario de la Marina* . .

Yo estoy dispuesto á propagar el ideal en todo cuanto me sea posible.

Una errata. Presentóse en mi casa el jefe de policía.—¿Usted está subscrito al periódico TIERRA?

—Si señor.

—¿Ese periódico es anarquista?

—Si señor.

—¿Me lo puede prestar?

—Si señor.

Y el jefe de policía se llevó el periódico, sin duda para hacerse suscriptor. . . y para reflexionar, como crecen los anarquistas cubanos en la Isla . . . .

I. G. OREJAS.

Palma Soriano.

DESDE SAGUA

Ardua y difícil es la empresa de querer yo, con mis humildes líneas, poner de relieve la trascendencia que tuvo el acto que los obreros Cocineros y Dependientes llevaron á cabo el día 15 en la inauguración de su Centro Social.

Sumamente agradecido por su atenta invitación, sólo diré que no encuentro frases con que hacer una reseña expresiva de cuanto allí se dijo.

Hicieron uso de la palabra las representaciones de entidades constituídas que á continuación expreso.

Abrió la sesión Manuel Borges, presidente del Gremio de cocineros y dependientes, el que con frases no elocuentes, porque los trabajadores no podemos hacer uso de la elocuencia, pero sí razonadas, explicó el objeto de la velada; á continuación ocuparon la tribuna el compañero José R. Suárez, en representación de la Sociedad «Grupo Racionalista»; el Sr. Abelardo Pacheco, en representación del Periódico «Reivindicación», el que con frases elocuentes alentó á los trabajadores para seguir en la ruta emprendida; el compañero Vicente Lípiz, (hijo) en representación del «Gremio de zapateros y similares», y el Sr. Manuel Sánchez, en representación de la sociedad «Unión Sagüera», quien en nombre de la sociedad que representaba, demostró su agradecimiento hacia los obreros allí congregados.

Nuestro camarada Vicente Lípiz, (padre), demostró claramente la necesidad de unión entre los trabajadores, puso de relieve, sin dejar lugar á dudas, la maldad de aquellos que desde los altos poderes nos ofrecen su cooperación falsa para internarse en nuestros centros, hasta lograr desorganizarlos, y terminó aconsejando á los trabajadores, y á los Cocineros y Dependientes en particular, la pronta apertura de un centro Obrero en donde puedan nacer todas las organizaciones. Hizo el resúmen el Sr. Pedro Valdés Fuentes.

Dicho Sr. con frases más que elocuentes, no acostumbradas á ser oidas por los trabajadores, expuso que él también era obrero, y que constituía un honor el haber pertenecido á la sociedad de tabaqueros y escogedores de Santa Clara. Aconsejó la unión demostrando que únicamente con ella podrán los trabajadores hacerse respetar por los Gobernantes.

Frases son estas poco corrientes en un político, pero ya que hasta ellos, en contra de ellos mismos, nos la aconsejan, no dejaremos de hacer todo lo posible porque nuestros compañeros se unan, pues de esa forma podremos eliminar todo lo malo.

Los concurrentes fueron obsequiados con dulces y lager. El acto terminó á las 10½.

LÍPIZ, *(hijo)*

OSADIA

Ha sido expulsado del país cubano por «extranjero pernicioso» el camarada Saavedra. ¡Qué osadía! Llamar pernicioso á un hombre que lo que hace es predicar el amor entre los componentes del planeta y que gana el pan honradamente con el sudor de su frente, es el colmo de la degradación y de la cobardía! . . . . . Saavedra es un hombre útil á la humanidad, políticos, parásitos. Saavedra no vive del latrocinio ni del fraude, jamás manchó sus manos con sangre de indefensos, siempre tuvo por lema la modestia y el altruismo, nunca trató de embrutecer al pueblo como vosotros para explotarlo más fácilmente; su mayor placer es pararse en una tribuna y con el corazón en la mano decirle á los desheredados que hay una minoría exigua que les explota y les tiraniza.

Y como se refiere á vosotros que sois el gobierno, en segundo, á vuestro hermano el capital y en tercero á la muy querida hermana vuestra también la religión, he ahí el por qué de vuestro odio, pero por encima de vuestra opinión está la de los buenos, la de los justicieros que sabrán dar al traste con vuestros maquiavélicos propósitos.

RAFAEL CAMEJO.
(Cubano)

POLITIQUERIAS

En «La Discusión» del día 17 del corriente vió la *vergonzosa* luz del día el siguiente engendro literario.

Atención . . .

«Agrupación Nacional de Obreros Cubanos—El domingo 17, en el Parque de Maceo, á las 7 y media de la noche.

Compatriotas, pueblo trabajador: Preterido, escarnecido el trabajador cubano por una mansa hipocresía, con la cual han conseguido los extranjeros que arriban á nuestras playas irse apoderando del trabajo en el ramo comercial é industrial, sucediendo lo mismo con los empleos de empresas ferrocarrileras, tranvías, de gas, electricidad, cervecería y otras industrias, habiendo llegado la osadía y la inconciencia de extranjeros sin nombre, puros judíos errantes, sin bandera ni familia, que vagan por el mundo en pos de aventuras, arrancando de nuestro hogar la paz y la tranquilidad, no como egipcios, que fueron en su época de civilización el portaestandarte del arte y de la ciencia masónica sino como vampiros piratas que tras de la rapiña llevan la desolación y el arrebato moral del pueblo cubano.

¡Pueblo cubano, despierta y anda!—como dijo Jesús á Lázaro—que tus hijos te piden pan, y tus mujeres y hermanas amparo, porque unos extranjeros sin familia ni amor á los cubanos te arreba-

tan tu trabajo con que ganas el pan de tus hijos, el sostén de tus hermanas y tu mujer.

Al mitin, el domingo 17, en el Parque de Maceo, á las 7 y media de la noche, donde levantaremos la protesta ante el elemento extranjero que nos inmoraliza y nos absorbe. FRANCISCO CABAL FLORES, presidente—RAMÓN CORZO, secretario». . . .

. . . . . .

No queremos comentar hoy en serio la mala intención que encierra esta convocatoria *amarilla*, á la que hemos dejado toda su *primorosa* contextura gramatical.

Otro día trataremos del asunto, pues es necesario que los trabajadores de la Isla sepan que esta fratricida *y Floreal* campaña está alentada y protegida, *aunque parezca extraño é increible*, por elementos gubernamentales.

Por hoy nos limitamos á decir al que ha escrito *eso . . . eso* que copiamos, que no sea tan . . *egipcio* y que no nos amargue aún más la vida con esa *ciencia masónica*, digna tan sólo de ser inventada por los que ponen en boca de Jesús estas frases dirigidas á Lázaro:

«¡Pueblo cubano, despierta y anda!»

¡No sabíamos que Jesús hubiese estado en Cuba ejerciendo de propagandista *liberal*! . . .

¡Perdónalos, pueblo, que no saben lo que dicen aunque sí lo que se pescan!...

PARA EL NUMERO EXTRAORDINARIO

DEL 13 DE OCTUBRE

SUMA ANTERIOR . . .	23.99
HABANA.—C. Otero	40
CUETO.—S. Castellanos . . .	25
DELICIAS.—M. H. Jiménez .	55
REMEDIOS.—A. Aguiar . . .	22
CENTRAL CONSTANCIA.—E. Vázquez, 20; S. Rodríguez, 20.—Total	40
JOBABO.—C. Losa	44
CENTRAL PERSEVERANCIA.—A. Matovelle, 20; A. Santos, 10; R. Díaz, 20.—Total	50
TOTAL . . .	26.75

NOTAS SUELTAS

El Gremio de obreros peones «La Mundial» celebrará Junta General el viernes 29 del presente, á las 8, p. m. en el Centro de Panaderos, Dragones 39, altos. Se ruega la más puntual asistencia.

• • •

Luisa Billot y Ramón López, nuestros estimados compañeros de la Habana, han puesto por nombre á un hijo suyo el hermoso nombre de Germinal.

El atávico remojón no ha caído sobre la cabeza del nene.

¡Esto está perdido, Sr. Rivero! ¡Ya hasta los chiquitines huyen de la iglesia!

• • •

El Centro de Estudios Sociales de Jovellanos ha reproducido en hoja suelta el Manifiesto que, bajo el título de «Al Pueblo Cubano», apareció en el número 408 de este semanario.

• • •

Subscrita por Antonio María González y con el pie de imprenta de «La Libertad—México», hemos recibido una hoja dirigida «A los trabajadores de Cuba», en cuya hoja se protesta con energía de los atropellos gubernamentales.

• • •

El domingo 24 del presente celebrará junta general extraordinaria, á las 7 de la noche, en su local, Salvador 25½, el Centro de Estudios Sociales del Cerro.

Orden del día: Lectura del acta anterior; cubrir vacantes del Comité; asuntos de gran importancia relacionados con la Escuela; asuntos generales.

Ruégase puntual asistencia.

• • •

Algo tarde, por extravío en Correos del primero que se nos remitió, hemos recibido un extenso Manifiesto publicado en Cienfuegos y subscrito por 107 firmas, entre ellas las de 17 compañeras.

Es un documento viril y razonado y en él se vapulea á los mandarines del gobierno que, poniéndose la ley por montera, atropellan y escarnecen la dignidad proletaria y expulsan á hombres dignos y conscientes.

• • •

Nuestros estimados compañeros, de Real Campiña, Aurora Rodríguez y Manuel García han aumentado su hogar con el nacimiento de una niña á la que han puesto por nombre Armonía.

Los *compañeros* de Aramburu, Viera y Rivero no han tenido que hacer uso de los bártulos *jordánicos* . . . ¡Albricias!

LA REVOLUCION SOCIAL EN MEXICO

¡BASTA!

¡Sí, basta! ¿Qué espantoso maridaje es ese que existe entre el gobierno de bandidos de México y el gobierno de este país? ¿Qué monstruosa alianza se ha celebrado en la sombra y á hurtadillas entre la burguesía de México y la de este país? ¿Qué garantías son esas que dicen que otorgan las leyes de los llamados países republicanos? ¿A los que tenemos la opinión de que la Autoridad es mala se nos quiere hacer entender á patadas y soplamocos que es buena?

¡Basta! ¡Basta, verdugos del ser humano que tiene sangre roja en las arterias! Tened valor para ver de frente á vuestras víctimas y tened vergüenza para sonrojaros!

La tiranía maderista desterró de Mexicali, Baja California, á la admirable compañera Margarita Ortega y á su hijita de 16 años de edad, Rosaura Gortari, señalándoselas como lugar de residencia, el pueblo de Yuma, Arizona, Estados Unidos de América, no Cafrería.

¿El delito? Ser liberales. Primero, la Autoridad de Ensenada pidió que Margarita fuera enviada á aquel Puerto, bien resguardada para que por el camino no la rescatasen nuestros hermanos. El objeto de ese viaje, era FUSILARLA para desembarazarse de una excelente propagandista del ideal. Rodolfo Gallegos, el tirano de Mexicali, el traidor á la causa de los desheredados, se dispuso á enviar á Margarita á Ensenada; pero la heroína le dijo: «me llevarán á Ensenada y me fusilarán de pie, como á un hombre; pero á tí, traidor, te matarán por la espalda, como á un cobarde.»

Gallegos tembló ante aquella mujer excepcional, se tragó su rabia; pero juró perjudicar á la noble luchadora.

A fines de Julio de este año, salía de Mexicali una mala carreta llevando á bordo á dos mujeres: eran Margarita Ortega y su hijita Rosaura Gortari que salían desterradas á Yuma por órdenes de Gallegos, la autoridad maderista de Mexicali. Margarita no pudo hacer uso del ferrocarril para trasladarse por territorio americano al punto de su destino, porque habiendo residido antes en Calexico, pueblo americano que queda enfrente de Mexicali, fué deportada á México por profesar ideales libertarios.

Tuvieron, pues, las mártires que hacer el camino por el desierto, en una mala carreta arrastrada por dos caballejos que estaban para despedirse de la vida. El sol quemaba y los medanales hacían más intenso el calor. Los caballos no pudieron soportar la alta temperatura, tan rígida en aquella región y cayeron postrados. El hombre que conducía la carreta tuvo que partir en busca de agua con que refrescar á los pobres caballos, y las dos mujeres esperaron, esperaron, esperaron bajo el fuego que caía del cielo, hasta que desesperadas y sintiéndose ellas mismas morir de sed, echaron á andar sobre los arenales ardientes, sin ver en el horizonte una yerba, un arbusto, nada que las indicase la cercanía del agua. Anduvieron, anduvieron, anduvieron hasta que Rosaura cayó sin sentido, enmedio del desierto, muy lejos de los humanos.

Imagináos las torturas de Margarita; su desesperación ante el cuerpo agonizante de su hija, rodeada de arenales interminables, sin una gota de agua que llevar á los labios de la moribunda. . . . ¡y todo ese dolor, toda esa angustia eran el premio que la sociedad actual otorga á todos los que se preocupan por la regeneración de la especie humana!

Imagináos, también, un rico palacio, con muebles idealmente tallados, con alfombras que nuestros pies plebeyos no han hollado, con ricas pinturas en las paredes, alegrado con el ir y venir de mujeres hermosas y elegantes y almibaradas é inútiles caballeritos, y como figura principal, imagináos á Francisco I. Madero, bebiendo buenos vinos, recibiendo las adulaciones de toda esa canalla dorada, en los precisos momentos en que Rosaura caía desplomada sobre las ardientes arenas del desierto y la madre, angustiada, volvía el rostro en todas direcciones interrogando inútilmente por agua al silencioso espacio.

¡Madero, el bandido, es el principal responsable de las persecuciones de que son objeto los liberales en México.

Margarita creía que Rosaura había muerto. Sacó de una bolsita un revólver y se lo aplicó á la frente, con el fin de arrancarse la vida. ¡La horrible vida de los buenos! ¡La espantosa vida de los que se dedican á hacer el bien á los que sufren! Rosaura volvió de su desmayo y el arma cayó. ¡Vivía aún la hijita adorada!

Entonces la madre cobró fuerzas y se echó á andar en vusca de agua. Mucho anduvo hasta que la encontró y volvió con ella al lado de su hija.

Esta marcha duró varios días, hasta que por fin llegaron á Yuma las desterradas.

Parecía que de ahí en adelante, gozarían de más tranquilidad esas mártires. Algunos compañeros de buena voluntad, entre ellos Gregorio Rodríguez, de Santa Paula, Cal.; han estado haciendo esfuerzos por reunir alguna suma con que traer á los Angeles á las buenas y abnegadas compañeras; pero ¿en qué lugar podrán vivir tranquilos los sembradores de ideas? Las autoridades federales, en Yuma, tratan ahora de deportar á Margarita y á su hijita á Mexicali. El mismo Gallegos que las desterró de Mexicali está intrigando con alguna gente de este lado de la línea, para que Margarita sea devuelta á Mexico y conducirla de Méxicali á Ensenada para FUSILARLA. Algunos bribones se han prestado para lanzar contra nuestra compañera calumnias asquerosas. El mismo Inspector de Yuma, se ha atrevido á decir á Margarita que tiene malos antecedentes y que tiene que ser deportada.

Los malos antecedentes de los libertarios es nuestra rebeldía contra todo lo que hace sufrir á la especie humana.

Taft; ahí están Margarita y su hija, víctimas del despotismo de las autoridades mexicanas y de tu despotismo igualmente. ¿Qué vas á hacer con esas mujeres? ¿No sabes que mujeres de esa clase honran á la humanidad? ¿Qué sería de los pueblos si no nacieran de tiempo en tiempo seres humanos como Margarita y Rosaura? Agarra de las orejas á tus esbirros para que dejen en paz á esas mujeres que con su sola presencia en esta nación, la honran.

R. F. M.

NOTAS DE LA REVOLUCION

No hemos recibido esta semana el paquete de «Regeneración». A última hora un compañero nos ha entregado un ejemplar de los que él recibe también directamente de Los Angeles, Cal.

Por esta causa el original de la campaña va en 4ª plana y no podemos, por estar casi todo el material compuesto, dedicar á la revolución mayor espacio.

• • •

Al fin, después de cerca de tres meses de prisión preventiva, han salido en libertad provisional bajo fianza nuestros camaradas Enrique Flores Magón y Anselmo L. Figueroa.

Celebramos la excarcelación de estos queridos amigos que tanta falta hacen en la calle para laborar por la causa revolucionaria.

• • •

Aumenta considerablemente el déficit de «Regeneración». Según indica el colega en su último número, es indispensable que los miembros del Partido Liberal Mexicano, los grupos «Regeneración» y cuantos camaradas y trabajadores simpaticen con el movimiento ayuden monetariamente si se desea llevar adelante la obra emprendida.

Urge, pues, la solidaridad internacional de todos los hombres progresivos y libres. Sería una vergüenza que la revolución fuese aplastada y que el periódico desapareciese por falta de medios económicos.

Opiniones de maestros

He ahí en que consiste nuestro camino hacia la inmortalidad: destruir ciudades, devastar territorios, exterminar pueblos libres ó someterlos á la servidumbre. Cuando más han arruinado, pillado y asesinado, más nobles y más ilustres se creen y llegan á adornar sus crímenes con el nombre de virtudes. El que mata á una sola persona es vilipendiado como criminal . . pero asesinad miles de hombres, inundad de sangre la tierra, infectad los ríos con la abundancia de cadáveres y se os otorgará un sitio en el Olimpo

Lactancio.

• • •

¡La guerra! . . ¡batirse! . . ¡exterminarse los hombres! Y tenemos hoy, en nuestra época, con nuestra civilización, con la extensión de la ciencia y el grado de filosofía á que se cree llegado el genio humano, escuelas en que se enseña á matar, á matar desde lejos y con perfección mucha gente al mismo tiempo, á matar muchachos inocentes y con familia.

Lo más estupendo es que el pueblo no se rebele contra los gobiernos. ¿Qué diferencia hay entre las monarquías y las repúblicas? Lo más estupendo es que la sociedad entera no se rebele al oir pronunciar solamente la palabra guerra.

Guy de Maupasant.

ALERTA....

Muchos burgueses, dueños de panaderías, rompiendo bochornosamente sus compromisos y pisoteando sus firmas, propónense reclutar obreros en el interior de la Isla, para que hagan traición á sus compañeros de la Habana.

¡Que no logren su propósito los explotadores!

¡Hay que truncar la combinación, por todos los medios, á estos vampiros insaciables.

¡Que no encuentren un solo trabajador que se preste á hacer trición á sus compañeros!

Rogamos á nuestros camaradas del Campo hagan circular este aviso entre los obreros panaderos, por solidaridad y por justicia . . . . .

SOLIDARIDAD PARA LOS REVOLUCIONARIOS MEJICANOS

SUMA ANTERIOR . . .	323.42
HABANA.—M. Campos, 20; M. Rosao, 20; A. Pérez, 28; M. Cao, 20; Un labriego, 25; Pujal, 25; J. Piñera, 20.—Total .	1.58
DELICIAS.—M. H. Jiménez .	55
GUARO.—A. Rodríguez, $1; I. P. Carballeira, 50; C. Casal, $1; I. Villafaña, 50; Teresa R. de Villafaña; 25; R. Miranda, $1; T. Rodríguez, 50; N. Cid, 25; Monterof, 20; J. Soto, 25; Premio, 55.—Total	6.00
CARRERA LARGA—M. M. T.	25
GUINES.—B. Vargas	33
REAL CAMPIÑA—Aurora Rodríguez, 20; J. Alvarez, 50; M. García, 20.—Total	90
JOBABO.—C. Losa	27
TOTAL . . .	333.30

BUZON DE "TIERRA"

Rogamos al compañero Juan Díaz Rey indique con más claridad dónde hemos de remitirle ¡TIERRA! pues no entendemos la nota que envía.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA.—L. Gimenez, 20; M. Cao, 20; Pujal, 25; C. Otero, 12; F. Alvarez, 40; Ganancia de folletos, 10; L. Caballero, 20; R. Rodriguez, 40; «Salón Paladio», 20; A. Arias, 60; A. Ruiz, 20; S. Guerra, $1; A. Montero, 20; F. Mantiñan, 20; E. Pérez, 20; A. de Zapateros, 40; I. Macaró, 20; A. Carbonell, 20; E. Varona, 20; P. González, 20; J. Niuvó, 20; A. Larosa, 27; Isabel Alvarez, 20; M. Blanco, 40; B. Varela, 40; J. Portilla, 20; J. Buquete, 40; L. Escribá, 20; N. Alamo, 40; B. Escobar, 20; J. Lora, 20; J. Piñera, 20.—Total	8.94
LA LISA.—J. Ruiz	49
CAIBARIEN.—R. Currás, 30; J. M. Currás, 30.—Total . .	60
GALAFRE.—P. Aranda . . .	44
CUETO.—S. Castellanos . . .	1.45
CHINO (CAL.)—A. Sánchez .	2.20
BARTLE (ORIENTE).—A. Martínez, 2.20; J. Hidalgo, 1.10; M. Negro, 55; S. Quintero, 1.10; J. Pérez, 55.—Total	5.50
CRUCES.—M. Palenque, $2; J. M. Pereira, $1.79.—Total .	3.79
MANACAS.—J. Fernández, 40; A. Gómez, 55; Uno, 40.—Total	1.35
GUARO.—A. Rodríguez, $1.05; C. Casal, 25; J. Fernández, 40; I. P. Carballeira, 40; Monterof, 40; T. Amigo, 50; R. Miranda, $1.55; J. Soto, 75; T. Rodriguez, 50; N. Cid, 75; Vega, 25; D. Núñez, 25; Premio, 70. Total	7.75
SANTA LUCIA.—D. Urquiza	85
BATABANO.—B. P. Palmer, 20; J. Florit, 20; J. Roldós, 20; J. Díaz, 20; B. Palmer, 20; F. Vallespir, 20; B. Seguí, 20; A. Alemany, 20; J. Planas, 30; J. Blanco, 20; R. Martínez, 20; «Luz Preclara», 56; A. Tur, 20; «A. Pescadores», $1.11,—Total	4.17
MARIANAO.—F. Romero . .	05
CARRERA LARGA—M. M. T.	25
GUINES.—B. Vargas, $3.50; L. Ugidos, $1.—Total	4.50
SAN FERNANDO DE CAMARONES.—A. Ariza	44
GUAYOS.—A. Sánchez, 55; R. Neira, 55.—Total	1.10
REMEDIOS.—A. Aguiar . .	60
ARTEMISA.—A. Rodríguez .	1.10
EL CENTRO (CAL.)—N. Amador	55
VICENTE.—C. Quintana . .	32
FIRMEZA.—J. C. Castro . .	3.30
REAL CAMPIÑA.—(R. por M. García) A. Argudín, 12; S. González, 21; F. Lara, 40; T. A., 40; Un viajante, 03; Aurora Rodríguez, 20; V. Iglesias, 40; R. Iglesias, 40; F. García, 20; C. Lorenzo, 10; J. Alvarez, $1.30; M. García, 74.—Total .	4.50
CENTRAL CONSTANCIA.—E. Vázquez	60
JOBABO.—C. Losa	6.10
CENTRAL PERSEVERANCIA.—(R. por A. Matovelle) R. Díaz, 20; M. Diegues, 50; I. Rodríguez, 20; A. Matovelle, 40; E. Barroso, 10; J. Santos, 20; A. Santos, 10; A. Bentosa, 20; J. Escarcha, 40; R. Campeón, 20.—Total	2.50
TOTAL . . .	63.44

GASTOS

Déficit del núm. anterior . .	3.95
Descuento al cobrador 25 por 100 de $8.79	2.26
Franqueo extranjero	4.40
Id. Estados Unidos	0.46
Id. Ciudad	0.26
Conducción papel correo . . .	0.30
Correspondencia	0.36
6 libras goma	1.00
Impresión del núm. 414 . . .	36.00
TOTAL . . .	48.99

RESUMEN

Ingresos	63.44
Gastos	48.99
Superavit para el núm. 415 . .	14.45

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

CUETO.—S. C. Recibimos $2.20. Para ¡TIERRA!, $1.45; para el número extraordinario, 25 y 50 para Guardiola.

CHINO (CAL.)—J. S. Recibimos $2.75. Para ¡TIERRA!, $2.20 y 55 para cartulinas.

GUARO.—R. M. Recibimos $16.50. Para ¡TIERRA!, $7.75; para México, $6; por «A. L., 55; por «T. y L.», $1.10 y para la Escuela del Cerro, $1.10.

SANTA LUCIA.—D. U. Recibimos 99 centavos. Para ¡TIERRA!, 85 y 14 para el folleto Queraltó.

BATABANO.—«L. P.» Recibimos $4.87. Para ¡TIERRA!, $4.17; por «A. L.» 20; por «T. y L.», 20; por «C. P.», 20 y para «D. O.», 10. Celebraremos se mejore P.

CARRERA LARGA.—M. M. T. Recibimos 55 centavos. Para ¡TIERRA!, 25; para México, 25 y 5 para S.

CENTRAL CONSTANCIA.—E. V. Recibimos $2.20. Para ¡TIERRA!, 60; por «T. y L.», 60; para el extraordinario, 40 y 60 para folletos.

CENTRAL PERSEVERANCIA.—A. M. Recibimos $3.20. Para ¡TIERRA!, $2.50; para el extraordinario, 50 y para «Renovación», 20.

IMPRENTA: AMARGURA 51.

MANIFIESTO

SUPLEMENTO AL NUMERO 415 DE ¡TIERRA!

OTRO ATROPELLO GUBERNAMENTAL. - NO CALLAREMOS

EXPULSION DE TRABAJADORES, ENTRE ELLOS NUESTROS QUERIDOS COMPAÑEROS FRANCISCO GONZALEZ SOLA Y SEBASTIAN AGUIAR.

El Felino aguza sus garras á la sombra de la ignorancia de las masas irredentas y en nombre de la diosa libertad descarga el tercer zarpazo, arrancando de sus hogares á los obreros torturados por el hambre y la miseria, ópimos frutos de la desmedida explotación burguesa. Con saña incalificable, digna de los viejos reaccionarios, esgrime su látigo de ignominia sobre las espaldas del trabajador honrado, que rebelado ante el usurpador de sus derechos lanza su protesta airada y escupe al rostro de sus tiranos. La verdad se abre paso, penetra á la inmunda choza y radiante ilumina el cerebro del proletariado, como ilumina también las hórridas guaridas donde esconden sus miserias los tiranos de los pueblos, y cada rayo de su antorcha se convierte en dardo que punza inclemente las úlceras hediondas que cubre su cuerpo de leproso. Por eso la persiguen.

Primero Vieytes y Chacón, después Saavedra; hoy nuestros queridos camaradas Sebastián Aguiar y Francisco González Sola, luchadores incansables por el bien de los trabajadores.

Y con Sola y Aguiar van otros expulsados, camino del destierro, por orden personal, es decir, verbal, de un felino casi hombre en cuyas pupilas solo brillan los fulgores siniestros de las hogueras inquisitoriales.

Hay hombres reptiles que sólo tienen la propiedad de ser flexibles á una sola indicación de su domador el *Faquir* y presurosos se enroscan á los pies de su amo implorando ser aplastados, para luego resbalarse cautelosos por los jarales pútridos de su infinita infamia, y espiando día y noche á su víctima aprovechan el momento en que más descuidada se encuentra para morderla mejor.

Estaba el compañero Sola un tanto enfermo. Salió de esta redacción para su casa, donde se hallaba recostado en su cama, cuando fué sorprendido en presencia de su compañera y sus hijos por la orden rotunda de prisión dada por el paternal Machado, jefe de los expiones, y cumplida fielmente por uno de estos adoradores de su señor el *Faquir*.

Sola, con la dignidad que le es peculiar, toma su sombrero y sale camino . . . ¿de la cárcel?, digo mal, del destierro; —sin permitírsele siquiera llevar un pañuelo en el bolsillo—por *creerle perjudicial para el orden social* . . . Y encerrado en un calabozo de la Policía Secreta, á pesar de estar enfermo, espera ser conducido al buque que lo ha de llevar á la lejana España.

Después es sacado del calabozo entre una numerosa guardia de esbirros y conducido á bordo, donde se le encierra en una de las bodegas del buque por orden piadosa del capitán del mismo.

Su delito, según el gobierno, ser un anarquista *peligroso trastornador del orden social*; según nosotros, un verdadero apóstol de la idea, uno de tantos rebeldes que hacen de su pluma un látigo de fuego con que marca en las frentes de los desvergonzados el estigma oprobioso que se merecen. Un amante del trabajador y un enemigo del que lo explota.

Igualmente fué tratado nuestro querido camarada Sebastián Aguiar, siendo detenido en los momentos de hallarse trabajando, sin permitirle despedirse de su pobre hermana.

Aguiar ha hecho mucho por los cubanos que hoy lo expulsan, pues en su tiempo fué perseguido por aquellos gobernantes de la Colonia por propagar, como cosa muy lógica, de que Cuba ya era mayor de edad y que de consiguiente tenía perfecto derecho á ser completamente libre.

¡Cómo cambian los tiempos y las personas! . . .

Los mismos que en otro tiempo lo aplaudían y le llamaban hermano, hoy, sin tener en cuenta su pasado, lo separan de ésta su querida tierra en la cual vivió desde niño, sin que jamás haya tenido que bajar la cara por ninguna causa innoble.

Todos los que hoy, haciendo patente su ingratitud, han contribuído al atropello de nuestro antiguo compañero, saben que nada tenía de pernicioso; trabajaba como todos, cuando tenía donde, y era el único sostén de su hermana, la cual queda ahora abandonada.

Nosotros sus compañeros, nosotros los indignados, nosotros los anarquistas, levantamos nuestra enérgica voz de protesta contra este régimen dictatorial enmascarado con el nombre de republicano. ¡Oidlo bien, tiranuelos, el hueco que dejaron nuestros compañeros Sola y Aguiar, ya está cubierto! Nuestras filas están compactas y listas á la lucha, sin miedo, sin tregua, ni descanso.

Comprendiendo que el miedo es el tirano de los pueblos, lo odiamos.

Y como al pináculo de la verdadera libertad sólo se llega con los pies ensangrentados, por eso lejos de retroceder, avanzamos tranquilos é impasibles entonando el himno grandioso de la libertad, á la sombra de la bandera roja que empuñamos.

¿Queréis derramar sangre? Listas están nuestras gargantas; segadlas si queréis. El martirio dignifica. ¿Queréis expulsarnos? Apurad la hora.

Acordaos de Francia; del dictador del Paraguay; de Rosas, el dictador de la Argentina; de Iturbide; de Porfirio Díaz y de mil tiranos más cuyos nombres excecrados los recuerda el pueblo y los maldice.

¡Oid tiranos! podreis encarcelar, expulsar y matar los cuerpos; pero no la idea.

Claudio y Nerón sirvieron para propagar la secta del cristianismo; los cruzados y la inquisición con sus grandes crímenes hicieron surgir de las llamas de la hoguera el libre pensamiento.

Maura, La Cierva, Alfonso XIII, Canalejas y vosotros, nos ayudais con vuestras infamias, torturas y persecuciones á propagar rápidamente el ideal que perseguimos: la Anarquía.

La lucha está empeñada y es imposible retroceder. Hoy en nuestras conciencias de hombres libres hemos prometido, lejos de retroceder, avanzar.

Excitamos á todos los trabajadores no envilecidos á protestar enérgica y virilmente contra los atropellos de que son victima los más dignos defensores de la libertad de los oprimidos.

• • •

Copiamos del periódico *El Dia:*

«La forma con que se ha querido dar apariencias legales á esas arbitrarias expulsiones, no puede ser más absurda y arbitraria.

A cada una de las presuntas víctimas se les ha formado un expediente ¡¡secreto!!, un expediente amañado por paúles de Gobernación y por individuos nada honorables de tales ó cuales policías y en vista de tal expediente, sin oir al interesado, sin solicitar la opinión del Ministro de España, el Secretario de Gobernación da una simple orden y con sólo eso, se detiene, se encarcela y se expulsa del país á hombres laboriosos muchos de ellos con familia.

El procedimiento es perfectamente inquisitorial. Es digno de Balmaseda y de Weyler. Nadie se escapa, si el Gobierno quiere hacerlo aparecer como el mayor de los criminales, mediante un expediente SECRETO, instruido á la medida de una consigna previa; y así como á los obreros expulsados ayer se les acusa de anarquistas, de igual modo se les hubiese podido acusar de robarse á manos llenas el tesoro de la nación, en el caso de que esto último sea todavía un crimen en Cuba.»

GRUPO EDITOR DE ¡TIERRA!

¡MENTIRA!

Mentira, dicen *El Dia* y *El Mundo* en la información que trata de nuestros compañeros expulsados.

Mentira de que nuestro compañero Sola fuese en esta administración el Jefe de redacción.

Nosotros odiamos las jefaturas por brutales; porque brutal es el procedimiento que emplea el jefe de estado José Miguel Gómez, y canallesco y Torquemadesco es el procedimiento de la hiena sedienta de sangre de hombres más dignos y más honrados que él, de la mil veces hiena *generalísimo* Gerardo Machado.

Nuestro compañero Sola era uno de los tantos anarquistas que realizamos la tarea que voluntariamente nos hemos impuesto, sin obedecer la voz de ningún Machado, como lo hacen esos entes, dispuestos á arrancar de sus hogares á nuestros compañeros. Todos unidos y de acuerdo realizamos la labor de nuestro periódico.

Sirva esto como una pequeña aclaración.

Aunque no sepamos escribir densos artículos floreados, sabemos decir la verdad desnuda, duela á quien duela y caiga quien caiga.

Estaremos en nuestro puesto hasta que nos fusilen, nos encarcelen ó nos expulsen.

• • •

Dice *El Dia* en la edición del 26 del corriente refiriéndose á ¡TIERRA! y á otra publicación:

«Pero esos periódicos pasan perfectamente inadvertidos; y es necesario estar loco ó ser un Paúl de Gobernación para afirmar que las campañas de las tales publicaciones estaban á punto de provocar alteraciones del orden».

Tenéis que saber que la tirada de ¡TIERRA! es de 4,000 ejemplares, que representan 6,000 ó 7,000, porque el suscriptor que lo recibe se encarga de hacerlo correr de mano en mano entre los trabajadores que se adhieren á nuestras ideas, que será la única que resolverá el problema del hambre, á pesar de que se opongan todos los tiranos del mundo y los periodistas que piensan con el estómago y no con la cabeza, como lo hace todo hombre digno y honrado.

F. MENA.

¡SOLIDARIDAD!

En el número próximo abriremos una suscripción á favor de la compañera de nuestro camarada expulsado F. G. Sola y para la hermana del camarada Sebastián Aguiar, los donativos pueden dirigirse á nombre del Administrador de ¡TIERRA!

Apartado 1316.

IMPRENTA AMARGURA NUMERO 51